

Programa “Educa a tu Hijo”: como una semilla en campo fértil

Los primeros años de vida del niño constituyen la etapa donde transcurre la formación inicial de la personalidad. Por su importancia, el estado cubano ha priorizado el desarrollo de las alternativas que permiten dar la atención educativa a los infantes comprendidos en estas edades, y que aún no asisten a las instituciones infantiles. Para este fin se creó el programa “Educa a tu Hijo”.

Por Isván Manuel Cano Hidalgo

Este programa de atención social comunitaria a los niños de edad preescolar por vías no formales, tiene antecedentes en una investigación desarrollada en los años 1983-1993, por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

El Proyecto se inició en las zonas rurales, con el propósito de preparar a los niños para su ingreso a la escuela. Así quedó demostrada su efectividad, por cuanto está diseñado para dar atención educativa a los niños pequeños que aún por su edad no asistían a las escuelas en las zonas rurales, y para dotar a la familia de un sistema de acciones que propiciaran la educación integral de sus hijos y la preparación previa a su inicio en la escuela.

Demostró también, que el éxito del programa depende en gran medida de la preparación y capacitación de la familia.

Su contenido abarca cuatro áreas fundamentales: la comunicativa, la afectiva, la intelectual, el desarrollo de movimientos y la formación de hábitos.

El programa “Educa a tu Hijo”, propicia una cobertura mayor de atención a los niños en edad preescolar, favoreciendo su desarrollo psico-social, y transfiriendo los conocimientos a sus familias al igual que a la comunidad.

Maricela León Aguilera, del Centro de Diagnóstico y Orientación (CDO), resume lo anterior y afirma que *“el programa es muy abarcador, no exceptúa a ninguna familia, no importan sus condiciones sociales o su nivel intelectual; no se excluye a nadie”*.

¿Cuál es la importancia que tiene el programa?, le pregunto, a lo que responde: *“Que el niño empieza a ser estimulado y educado desde que nace. Porque si preparamos a la familia, esta le puede dar una mejor educación a su hijo desde que es muy pequeñito. Algo así como abonar el terreno donde luego se sembrará”*.

“Cuando el infante alcanza la edad escolar, ya va con una serie de condiciones intelectuales y sociales que le permiten avanzar mucho más, porque ya tiene desarrollado su control muscular, su percepción visual y enriquecido el lenguaje, lo que hace que progrese mucho su pensamiento, su imaginación creadora”.

Odalís Garriga Vázquez, metodóloga de la enseñanza Preescolar del programa “Educa a tu Hijo”, comenta que *“las cualidades típicamente humanas son adquiridas y se transmiten por medio de la herencia social, que es la base de la educación. Los niños no nacen ni buenos ni malos, tampoco nacen generosos ni egoístas, ni cultos ni groseros. El niño va poco a poco asimilando la experiencia de los adultos con que convive”*.

“Todos los sentimientos superiores del hombre son aprendidos desde la más tierna infancia, por eso los primeros años son decisivos en la formación de la personalidad”.

La experiencia en el Proyecto demostró que para su extensión se hacía necesaria la creación de un Grupo coordinador, integrado por los diferentes factores que integran la comunidad, y donde estuvieran representados todos los organismos y las organizaciones, teniendo cada uno de sus miembros bien definidas sus funciones y responsabilidades.

Precaver vale más que lamentar

Parte insustituible de ese grupo es el Centro de Diagnóstico y Orientación (CDO). Maricela retoma la palabra y explica que *“el CDO tiene como tarea fundamental dentro del grupo detectar desde la edad más temprana a los niños con necesidades educativas especiales.*

“Orientamos a las promotoras, las capacitamos, para que ellas tengan el conocimiento de cómo identificar a los niños que tienen deficiencias visuales, auditivas, motoras o trastornos de la comunicación, y ellas lo valoran con el Médico de la Familia y se tramita para el Centro de diagnóstico, donde se remite a los distintos especialistas necesarios para la investigación, según la deficiencia que tenga. Luego se hace el estudio, se le abre un expediente, y si el niño necesita una educación especial en una institución, pues ya allí se tramita también su admisión.

“En este momento existen salones especiales para niños con hipoacusia moderada y severa, también para los que tienen retraso mental o trastornos de la comunicación. Camaguey posee escuelas especiales donde entran niños desde los tres años. Una vez que vencen sus dificultades, se integran a las enseñanzas que les corresponden.

“También está prácticamente concluido el proyecto del salón especial para niños con deficiencias visuales, y planeamos una escuela para infantes sordos-ciegos. En este momento ya se hizo el pesquisaje y se les da tratamiento en el hogar, a la par que están vinculados a distintas especialidades en el Hogar de impedidos y en la Escuela de sordos.”

Y así, como una semilla en campo fértil, el programa *“Educa a tu Hijo”* prepara el futuro a esos que saben querer, a la esperanza del mundo, a los pinos nuevos que se ven surgir entre la yerba mojada por la primera lluvia primaveral.